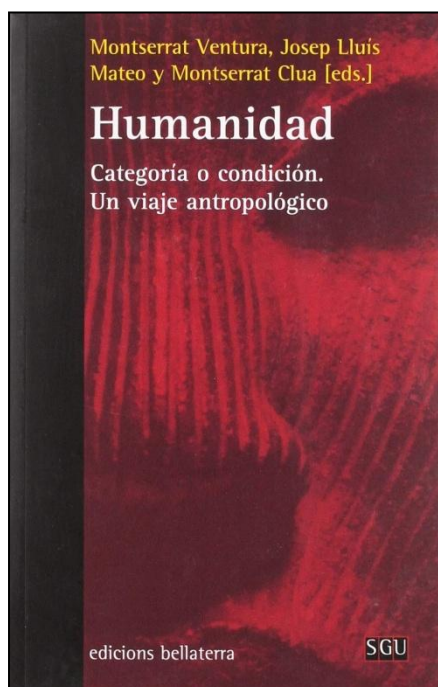


Reseña

*Humanidad. Categoría o condición.
Un viaje antropológico.*
**Montserrat Ventura, Josep Lluís Mateo y
Montserrat Clua (eds.) (2018)**
Barcelona: Bellaterra
381 p.
ISBN 9788472900004

Sara Lasunción
Arnau Mensa
Nora Muixí
Marta Torns

Universitat de Barcelona (UB)



La presente obra da continuidad a investigaciones previas del grupo de investigación AHCISP (Antropología e Historia de la Construcción de las Identidades Sociales y Políticas) sobre mestizajes e hibridismos centrándose en la multiplicidad de concepciones existentes sobre la noción de “humanidad”. La publicación incluye los principales resultados del proyecto de investigación “Estudio antropológico comparativo de las nociones de ser humano” coordinado desde la Universitat Autònoma de Barcelona. Este cometido lleva a lxs diferentxs investigadorxs, mediante la etnografía y la etnohistoria, a un viaje por diferentes contextos en los que se plantea el debate: Humanidad, categoría o condición. La obra cuestiona las modernas certezas basadas en el binarismo naturaleza/cultura, contribuyendo y bebiendo de un debate central en la antropología actual. Las aportaciones teóricas de Philippe Descola y Eduardo Viveiros de Castro se convierten en el marco de referencia sobre el que gira la

obra completa. La obra se estructura en tres partes según la (no)continuidad del pensar lo humano y lo no-humano.

La primera parte enmarca sus casos de observación en la investigación biomédica, partiendo de que el saber científico-naturalista reduce la percepción de la vida a lo biológico y contribuye a fomentar una cultura individualizadora. Verena Stolcke se centra en la influencia del desarrollo de la biotecnología en la percepción del ser y demuestra que las nuevas técnicas de reproducción asistida suponen un reto para el paradigma científico-naturalista. Tanto la inseminación artificial, la fecundación *in vitro* como la clonación burlan definitivamente las leyes darwinianas: ahora es posible engendrar sin sexo, fuera de un cuerpo femenino y sin dos progenitores (¡o con tres!). En la misma línea, Eugenia Ramírez Goicoechea explora la epigenética como un campo biosocial en el que interseccionan claramente los ideales de naturaleza y cultura. La epigenética se evidencia como una disciplina más allá del reduccionismo genético: el epigenoma es dinámico y puede variar a lo largo de la vida influenciado por el entorno. Enric Porqueres i Gené, analiza la aparición de nuevas maneras de trabajar con el cuerpo —como por ejemplo la realización de ecografías— que modifican la concepción de la realidad humana y crean nuevas subjetividades en la sociedad contemporánea occidental. Patricia San Mateo y Pablo Domínguez observan el trabajo de un grupo de investigación científica y concluyen que las interacciones entre los profesionales son más bien simbólicas. Instan a pensar y trabajar con interdisciplinariedad para acercarse a una noción de humanidad menos reduccionista y compartimentada.

La segunda parte recopila los resultados de diferentes etnografías hechas en contextos indígenas donde la humanidad es concebida desde una perspectiva integral, inseparable de la naturaleza. Montserrat Ventura i Oller, coeditora del volumen, muestra a partir de su etnografía entre los *Tschila* de Ecuador cómo el cuerpo no es un marcador identitario que distingue por sí solo los humanos de los demás seres. Alice Van den Bogaert, analiza la humanidad fragmentada del Himalaya Indio mostrando una ontología nativa que se va sincretizando con la llegada de nuevos elementos culturales. Mònica Martínez Mauri, piensa la fisicalidad y la interioridad del ser entre los *gunas* de Panamá centrándose en la sangre como elemento clave de su transmisión. Domenico Branca explora la noción de humanidad en el Altiplano *aymara* de Puno (Perú), presentada como “una red de relaciones entre elementos distintos, en los que el ser humanos es uno de entre los muchos” (2018: 195). En un contexto cercano, Juan Javier Rivera Andía analiza la agencia de lo no-humano en la producción músico-cultural andina; la creación del propio instrumento musical o la responsabilidad última de la misma creación musical, atribuidas a entidades no-humanas imprescindibles. En la provincia peruana de Espinar, Eugenia Carlos Ríos trabaja con las categorías *ch'isikatas* “para percibirse como humanos y concebir las relaciones de trasmutación a doble sentido con los no-humanos” (2018: 215).

El tercer apartado de la obra, (Des)encuentro de humanidades, aborda seis casos que muestran diferentes estrategias de (alter)deshumanización. Todos ellos se sirven del discurso religioso o biomédico para dar legitimidad a sus argumentos, evidenciando la correlación entre imposición de legitimidad discursiva (pudiendo llegar de lo divino o de lo científico) y poder. Aludiendo a Foucault y su biopoder, estas estrategias son analizadas, como mecanismos de desposesión de la categoría de humanidad para un disciplinamiento del cuerpo con el fin de modelar lo social (Foucault 1976). El imaginario cristiano hegemónico en Europa, basado en el dualismo cartesiano, ha desarrollado una moral basada en una visión dicotómica

naturalista que separa las partes y las convierte en entes independientes. Los (des)encuentros —en tanto que choques culturales— evidencian la capacidad de imposición discursiva como una lucha de poder que llega, también, a la disputa por la consideración de lo que pertenece a lo humano y lo que no. El proyecto colonial generó fuertes contradicciones al exportar un humanismo universalista mientras que, al mismo tiempo, practicaba un dominio y explotación sobre los grupos colonizados. Josep Lluís Mateo nos lo muestra con el caso de la esclavitud en el Marruecos colonial del siglo XIX. Alexandre Surrallés lo evidencia con el estudio de la traducción de los términos “humano” y “persona” en la América colonial. Alexandre Coello de la Rosa y David Atienza, a partir del análisis de las prácticas sincréticas de la comunidad chamorra de las Islas Marianas, analizan las resistencias y adaptaciones ontológicas durante el colonialismo. Montserrat Clua saca a la luz la participación colonial catalana, invisibilizada en el espacio público y mediático, para descifrar la construcción de las fronteras en una misma categoría de humanidad que han tenido efectos muy prácticos para organizar y justificar sistemas de dominación social. La disputa palestino-israelí, analizada por Vanessa Gaibar Constansó, muestra uno de los peligros que rompe con estas categorías racialistas: lo mixto. La autora analiza las estrategias que utilizan religiones ultra-ortodoxas y nacionalistas judías para impedir relaciones entre judíos y árabes. Finalmente Maite Ojeda Mata aborda las relaciones y el complejo universo simbólico, teológico y normativo de la comunidad judía *tzadikim* con el Dios de Israel, vislumbrando sus variaciones a lo largo del tiempo para influenciar en los roles de poder entre las personas de esta minoría religiosa. Los efectos biosociales resultantes de las dinámicas expuestas en esta tercera parte llevan a consecuencias políticas y económicas de desigualdad, exclusión, sufrimiento y malestar social sobre aquellos malparados del orden ontológico hegemónico.

Humanidad, categoría o condición plantea una intrigante complejidad teórica que, por un lado, vislumbra la diversidad de nociones que definen lo humano; y por otro lado, aporta a la tesis una gran consistencia etnográfica. A partir de este análisis, entendemos la categorización de “lo humano” como una delimitación: un criterio de definición y clasificación entre los seres humanos para organizarse socialmente y construirse fronteras, materiales y conceptuales. Categorizar y conceptualizar son herramientas humanas que significan el mundo. Entender las diferentes formas de relación y representación humanas es un deber inexcusable de la antropología. El libro evita aproximarse a los debates sobre la Humanidad desde un enfoque dualista y mostrando que múltiples relaciones son posibles y analíticamente comprensibles. El estudio de la humanidad se ha dividido durante mucho tiempo entre enfoques “sociales” y “biológicos” a menudo incompatibles. Como propone Tim Ingold (2013) la vida humana consiste en un proceso de “convertirse” en lugar de “ser” gestado dentro de una matriz de relaciones que son tan sociales como biológicas. La humanidad no está dada en la naturaleza de nuestra especie ni se adquiere a través de la cultura, sino que se forja en el proceso de la vida misma.

¿Puede la antropología descifrar qué nos hace humanos? Sin duda alguna, *Humanidad: categoría o condición*, nos acerca un poco más a la respuesta.

Bibliografía

FOUCAULT, M. (1976) *Histoire de la sexualité. La volonté de savoir*, Vol.1, París: Gallimard.

INGOLD, T. (2013) “Prospect”, en Ingold, T. and Palsson, G. (eds.) *Biosocial Becomings, Integrating Social and Biological Anthropology*, New York: Cambridge University Press, pp. 1-21.

© Copyright Sara Lasunción, Arnau Mensa, Nora Muixí, Marta Torns, 2019

© Copyright *Quaderns de l'ICA*, 2019

Fitxa bibliogràfica:

LASUNCIÓN, Sara, MENSA, Arnau, MUIXÍ, Nora, TORNS, Marta (2019), “Reseña: “Humanidad. Categoría o condición. Un viaje antropológico” de Montserrat Ventura, Josep Lluís Mateo y Montserrat Clua (eds.)”, *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 35, Barcelona: ICA, pp. 153-156. [ISSN 2385-4472].

